

Luego que has soltado la palabra, ésta te domina. Pero mientras no la has soltado, eres su dominador.

Si un negocio te abrume por el principio, comiéndalo por el fin.

La primera vez que me engañes la culpa será tuya; la segunda vez, la culpa será mía.

Quien no comprende una mirada tampoco comprenderá una larga explicación.

La sabiduría no se traspasa, se aprende.

La tierra no tiene sed de la sangre de los soldados, sino del sudor de los hombres.

Somos lo que hacemos, sobretodo lo que hacemos para cambiar lo que somos.

Nuestros padres nos han enseñado a hablar y el mundo a callar.

Nunca cages más de lo que comes.

Norte claro, sur oscuro, aguacero seguro.

Cuando bebas no manejes, se te puede dar vuelta el vaso.

El hombre que no sabe sonreír, no debe abrir tienda.

No desprecies a la serpiente por no tener cuernos, quizás algún día pueda reencarnarse en dragón.

La verdadera sabiduría consiste en saber que se sabe lo que se sabe y saber que no se sabe lo que no se sabe.

El perro en la perrera se rasca las pulgas; el perro que caza no las siente.

Cuando el dinero habla, la verdad calla.

Hay que subir la montaña como viejo para llegar como joven.

La gente se arregla todos los días el cabello. ¿Por qué no el corazón?.

Un hombre tiene la edad de la mujer a la que ama.

Antes de iniciar la labor de cambiar el mundo, da tres vueltas por tu propia casa.

El espíritu camina más que el corazón pero no va tan lejos.

Cuando los calvos mueren, la nostalgia los convierte en cabezas rizadas.

Sólo si declaras la guerra a todas las religiones, estarás en paz con Dios.

El sabio no dice lo que sabe, y el necio no sabe lo que dice.

La medicina sólo puede curar las enfermedades curables.

Nada falta en los funerales de los ricos, salvo alguien que sienta su muerte.

Ganar un proceso es adquirir una gallina y perder una vaca.

Si caes siete veces, levántate ocho.

Si vas a comprar no empieces por enseñar el dinero.

Nunca se pierden los años que se quita una mujer, van a parar a cualquiera de sus amigas.

Si te sientas en el camino, ponte de frente a lo que aun has de andar y de espaldas a lo ya andado.

Si eres paciente en un momento de ira, escaparás a cien días de tristeza.

Todos los hombres son sabios; unos antes, los otros, después.

Disfruta hoy, es más tarde de lo que crees.

Si no quieres que nadie se entere, no lo hagas.

El tiempo que uno pasa riendo es tiempo que pasa con los dioses.

La puerta mejor cerrada es la que puede dejarse abierta.

Muchas personas son como los relojes: indican una hora y tocan otra.

Ten tu mano pronta para echarla al sombrero y tardía para meterla en el bolsillo.

El pobre puede morir; lo que no puede es estar enfermo.

La adulación es como la sombra; no os hace más grandes ni más pequeños.

El fondo del corazón está más lejos que el fin del mundo.

Ninguna buena historia se gasta, por muchas veces que se cuente.

Nunca permitas que tus pies vayan por delante de tus zapatos.

La sonrisa cuesta menos que la electricidad y da más luz.

Discreción es saber disimular lo que no se puede remediar.

Las cosas bien pensadas, bien acertadas.

Dime con quien andas y te diré quien eres.

Los años son escobas que nos van barriendo hacia la fosa.

Vale mucho más morir intentándolo que vivir toda tu vida lamentándolo

Todos obedecen con gusto cuando el que manda es justo.

Si con el pensamiento se caminara, ¡Cuántas horas contigo estará!
No por mucho madrugar, amanece más temprano

Tres saberes gobiernan el mundo: el saber, el saber vivir y el saber hacer,
pero el último ocupa a menudo el lugar de los otros dos.

No hay ausente sin culpa, ni presente sin disculpa.

En la paz se cuelga a los ladrones; en la guerra se les honra.

Quisiera ser una lágrima, para nacer en tus ojos, vivir en tus mejillas y morir en
tus labios.

Al amor, como a una cerámica, cuando se rompe, aunque se reconstruya, se
le conocen las cicatrices.

El que nada duda, nada sabe.

Aquel que reconoce la verdad del cuerpo puede entonces conocer la verdad
del universo.

No hay árbol que el viento no haya sacudido.

La más larga caminata comienza con un paso.

Un libro es un cerebro que habla: cerrado un amigo que espera; olvidado, un
alma que perdona; destruido, un corazón que llora.

Todo lo que no es dado es perdido.

La vida es la novia de la muerte.

El buen carpintero mide dos veces, corta una.

La mitad de nuestras equivocaciones nacen de que cuando debemos pensar, sentimos, y cuando debemos sentir, pensamos.

Demasiado al este es oeste.

Mejor pocos truenos en la boca y más rayos en la mano.

El camino hacia el cielo pasa por una tetera.

Por bueno que sea un caballo, necesita espuelas.

El necio dispara pronto sus dardos.

Cuando se reúnen los aduladores, el demonio sale a comer.

La persona que nunca comete una tontería nunca hará nada interesante.

Si tu mal tiene remedio ¿Por qué te afliges?. Si no lo tiene, ¿Por qué te afliges?.

Los hijos, cuando son pequeños, entontecen a los padres; cuando son mayores, los enloquecen.

Es más fácil cazar moscas con miel que con vinagre.

La edad de oro nunca es la presente.

Cuando apuntas con un dedo, recuerda que los otros tres dedos te señalan a ti.

Mi alma a Dios, mi vida al rey, mi corazón a la dama.

La sabiduría viene de escuchar; de hablar, el arrepentimiento.

Cuanto más se sabe, menos se asegura.

Una vez terminado el juego, el rey y el peón vuelven a

El amor y la tos no pueden ocultarse.

El amor hace pasar el tiempo; el tiempo hace pasar el amor

El clavo que sobresale recibe un martillazo.

Estudiando lo pasado, se aprende lo nuevo.

Sólo en medio de la actividad desearás vivir cien años.

Si no entras en la madriguera de un tigre, no puedes coger sus cachorros.

La vida es como un gorro; unos se lo ponen, otros se lo quitan.

Más vale ser pobre que estar enterrado.

La medicina cura, la naturaleza sana.

Se coge al toro por los cuernos, al hombre por la palabra y a la mujer por el elogio.

Es una locura amar, a menos que se ame con locura.

La fortuna es un cristal; brilla, pero es frágil.

Del Oriente la luz, del Occidente la Ley.

Siéntate, si así quieres, sobre el corazón de un león, pero nunca sobre el de un hombre

Los puñales y las lanzas no son tan afilados como las lenguas.

No importa lo el ancho y lo grueso, sino lo que dura tieso...

A gallo viejo, gallina joven...

La única razón para no triunfar en la vida es.. no haber nacido.

El que se emperra se emperra, el que se enchila se enchila y el que se encula se chinga.

Como lo de aquí para allá es subida, lo de allá para acá es bajada.

A las balas no hay que tenerles miedo, hay que tenerles miedo a la velocidad con la que vienen.

Ni tanto que queme al Santo, ni tanto que no lo alumbre.

La fórmula del éxito es simple: haz tu mejor esfuerzo, y acaso le agrade a la gente.

Si vas a morir, muere llenito.

El victorioso tiene muchos amigos, el vencido buenos amigos

A gato viejo, ratón tierno.

Gallinazo viejo con el ala mata.

Donde la pobreza entra por la puerta, el amor sale por la ventana

Saber demasiado es envejecer prematuramente.

Reza, Pero no dejes de remar hacia la orilla.

Añorar el pasado es correr tras el viento.

Cuanto más grande la cabeza, más fuerte la jaqueca.

Los jóvenes van por grupos, los adultos por parejas y los viejos van solos.

Una alegría compartida se transforma en doble alegría; una pena compartida, en media pena.

Los buenos recuerdos duran mucho tiempo, los malos más todavía

La edad no juega ningún papel, a no ser que se sea un queso

La palabra debe ser vestida como una diosa y elevarse como un pájaro

El que más bosques busca, más lobos encuentra

Cuando el carro se ha roto, muchos os dirán por dónde no se debía pasar

Ser capaz es ser útil, ser incapaz es ser algo menos.

Cuando las vigas se rompen se reconstruyen; cuando los hombre mueren se les sustituye